



## CAPTANO "ULTIMO"

Carlos J. López Gobernado  
Jurista  
governado@yahoo.es

Cuando se habla de delincuencia organizada, Italia es uno de los primeros países que vienen a la mente por la influencia de películas, series, libros o imaginario popular. Las principales actividades delictuales que llevan a cabo son: el tráfico de drogas, tráfico de obras de arte, tráfico de vehículos, secuestro, extorsión, juego ilegal, blanqueo de dinero... Según la *Banca d'Italia* las mafias son «la primera empresa del país», con una facturación superior a los 150.000 millones € (10 % PIB italiano).

Giovanni Falcone, el primer juez que puso contra las cuerdas a la Mafia siciliana y fue asesinado en 1993 junto con su esposa y la escolta policial que lo protegía afirmó, tal y como consta en un cuadro en el despacho del capitán de los Carabinieri en

Trastevere, Raffaele Romano: "Que las cosas sean así, no quiere decir que deban ser así. Solo que, cuando se ha de arremangarse y comenzar a cambiar, hay un precio que pagar, y es cuando la gran mayoría prefiere lamentarse en vez de hacer algo".

*«Che le cose siano così, no vuol dire che debbano andare così. Solo che, quando si tratta di rimbocarsi le maniche e incominciare a cambiare, vi è un prezzo da pagare, ed è allora che la stragrande maggioranza preferisce lamentarsi piuttosto che fare.»*

G. Falcone

La organización más famosa es la "Mafia Siciliana", mundialmente conocida sobre todo tras el éxito editorial de Mario Puzo *El padrino*, que posteriormente fue llevada al cine con gran éxito. La Mafia es originaria de la isla mediterránea de Sicilia y su

*Según datos oficiosos extraídos de los medios de comunicación y de estudios académicos, la Mafia siciliana estaría compuesta por unas 186 familias (cosche), con unos 5.400 afiliados (affiliati) y cerca de 65.000 partidarios (fiancheggiatori).*

origen es aún oscuro (Cámara & Morabito, 2005). Los propios interesados llevan el origen de la misma hasta la conquista aragonesa de la isla, pero otras fuentes no dan por válida dicha aseveración. Lo más probable es que no surgiera hasta el s. XIX tras su uso en un informe al ministro del Interior por el procurador jefe de Palermo, Filippo Antonio Gualterio, el 25 de abril de 1865. Dos años antes se interpretó, por Giuseppe Rizzotto y Gaetano Mosca, una ópera llamada *I mafiusi de la Vicaria* ambientada en la cárcel de la Vicaría de Palermo que difunde los términos mafia, *umertà* y *pizzo* en Italia. *Umertà* u *omertà*, es el silencio que mantienen los mafiosos respecto a sus actividades y *pizzo* el pago o impuesto que se ha de pagar a la mafia por su protección. *Omertà* procede de la palabra *umiltà* (humildad), que en dialecto siciliano habría cambiado la *e* por la *erre* a *umirtà* y de ahí a *omertà*.

La Mafia también es conocida como Cosa Nostra, palabra que se hizo pública durante el proceso al primer arrepentido de la mafia italoamericana, Joe Valachi.

Según datos oficiosos extraídos de los medios de comunicación y de estudios académicos, la Mafia siciliana estaría compuesta por unas 186 familias (*cosche*), con unos 5.400 afiliados (*affiliati*) y cerca de 65.000 partidarios (*fiancheggiatori*).

La Mafia, en un principio, fue llenando el vacío de poder en aquellos aspectos donde el Esta-

do no llegaba o lo hacía difusamente. Además se comenzaron a realizar hurtos, robos, extorsiones y contrabando. A medida que incrementaron sus actividades incrementaron su poder y al emigrar miembros de estos grupos a EE.UU. también se asentaron en la costa Este del país norteamericano.

Durante la II Guerra Mundial, los EE.UU. utilizaron al encarcelado Lucky Luciano para ayudar al Ejército de ese país en el desembarco que el General Patton hizo en Sicilia desde África. Este refuerzo de su poder hizo que las rutas del contrabando se utilizasen también para el tráfico de estupefacientes.

El poder que fue aglutinando la Mafia y su estrecha relación con gente de la política del país transalpino hizo surgir el axioma de que la Mafia es un estado dentro del Estado. En los años 80 y 90 del s. XX, el Estado estaba casi sumido en caos debido a las actividades mafiosas. Con el comienzo de la lucha judicial y policial a través de magistrados como Giovanni Falcone, que había sentado en el banquillo a 400 mafiosos y había dictado contra ellos 360 condenas por un total de 2.665 años de cárcel, la Sociedad se rebeló contra este poder en la sombra. Totò Riina, el jefe (*capo*) de la Mafia ordenó su asesinato y el 23 de mayo de 1992, una bomba con 150 kilos de trinitrotolueno explotó creando un cráter de 4 metros en la autopista A29 que une el aeropuerto con la ciudad de Palermo. El juez Falcone y su mujer, junto con tres escoltas de

la policía fallecieron, además de herir a otras nueve personas. Su trabajo lo continuó Paolo Borsellino, asesinado dos meses más tarde junto con los cinco policías de su escolta. En ese momento, los ataques contra el Estado italiano se intensificaron con ataques mediante el uso de explosivos contra intereses turísticos en ciudades como Florencia, Milán o Roma, que provocaron la muerte de una decena de personas y casi una centena de heridos. El gobierno transalpino reaccionó usando a las fuerzas de seguridad e incluso movilizándolo al Ejército, que a través de la operación "Vespri Siciliani" (25 de julio de 1992 a 8 de julio de 1998), ordenada por el D.L. 25 luglio 1992, n. 349, reforzó la presencia militar con 5.000 soldados para ayudar a los cuerpos de seguridad en el control del territorio (*Esercito Italiano*, 2014). Posteriormente el capo de la Mafia fue detenido y el Estado italiano comenzó paulatinamente a recuperar su propio territorio, pese al arduo camino que aún le queda, Sabella (2008). Provenzano (buscado por asesinato desde 1963), el capo que sustituyó a Riina al ser detenido, trató de volver a un segundo plano y recuperar las tradiciones de la organización. Aun así, no pudo recuperar el poder perdido que fue arrebatado por otras organizaciones criminales. Tras una ardua investigación, Provenzano fue detenido en 2006, lo que supuso un duro golpe a la organización pero no definitivo.

El camino a ese torrente de detenciones de mafiosos, pro-

ducto de una ardua investigación, fue gracias a un grupo de investigadores del *Arma dei Carabinieri*, radicado en Palermo. Este grupo fue liderado por un capitán, Sergio De Caprio que operó bajo el pseudónimo de "Ultimo".

De Caprio estudió en la escuela militar napolitana "Nunziata", pasando a la academia militar en Módena donde obtiene el rango de teniente de los Carabinieri, iniciando su carrera como jefe de la compañía di Bagheria, arrestando en 1985 a dos mafiosos, Antonino Gargano y Vincenzo Puccio, el segundo de ellos había asesinado al capitán de los Carabinieri Emanuele Basile, disparándolo por la espalda cuando estaba en un espectáculo pirotécnico con su familia.

Al alcanzar el grado de capitán fue destinado a Milán donde se destacó en la investigación de la influencia mafiosa en la ciudad lombarda, caso "Duomo connection", que destapó las redes mafiosas en el norte y pudo detener a varios miembros de la Mafia Siciliana. En septiembre de 1992, se creó dentro de la primera sección del *Raggruppamento Operativo Speciale* (ROS) de los Carabinieri, el Crimor (acrónimo de Criminalidad Organizada), una unidad de combate militar, como núcleo para emplearse en servicios provisionales de larga duración. De Caprio fue el jefe de dicha sección y el Crimor fue desplegado en la capital de la isla de Sicilia, Palermo. Los criterios de selección de los agentes que iban a participar en el Cri-

*El camino a ese torrente de detenciones de mafiosos, producto de una ardua investigación, fue gracias a un grupo de investigadores del Arma dei Carabinieri, radicado en Palermo. Este grupo fue liderado por un capitán, Sergio De Caprio que operó bajo el pseudónimo de "Ultimo".*



mor, por parte del capitán, provocó estupefacción en los mandos del Arma ya que seleccionó a agentes relegados a funciones consideradas secundarias y de perfil bajo, dentro de los Carabinieri. En este grupo las habilidades de inteligencia eran tan importantes como la acción (Ultimo, 2006). Cada miembro del grupo tenía un pseudónimo para el operativo y preservar su identidad, para combatir el secretismo de la Mafia ellos también se adentraron en dicha frontera (Ultimo, 2002); así, De Caprio optó por el apodo de "Ultimo" porque, con el mismo significado que en castellano último, él era un combatiente para luchar contra la "Cosa Nostra", un militar que anteponía su deber a los premios y promocio-

nes para vencer a los criminales (Torrealta, 2001).

Finalmente, las indagaciones del grupo liderado por Ultimo llevaron a éstos a detener en Palermo, el 15 de enero de 1993, al *capo di capi*: Salvatore Riina, simplemente un villano para el capitán de los Carabinieri: "Per me è solo un vigliacco" (Romano, 2017). El propio capitán De Caprio fue quien engrilló al sorprendido delincuente, al que le condenarían posteriormente los tribunales con la pena a cadena perpetua por sus múltiples delitos. Tras la detención de Riina, De Caprio continuó persiguiendo mafiosos y otros peligrosos delincuentes hasta la disolución del Crimor, posteriormente siguió en el ROS hasta abandonar Sicilia en el año 2000, destinado al Núcleo Operativo Ecológico de los Carabinieri en Roma. La actividad de Ultimo fue más allá de la lucha contra la Mafia, ya que asentó un centro de rehabilitación de menores (Rossi, 2014) y, hoy en día, sigue siendo una persona que vela por los desfavorecidos pese a seguir en la mira de la criminalidad organizada. ■

#### REFERENCIAS

- Cámara, E., & Morabito, S. (2005). *Mafia, Ndrangheta, Camorra, en los entresijos del poder paralelo*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Esercito Italiano. (2014) Operazione "Vespri Siciliani". Recuperado el 1 de marzo de 2017, de Esercito: [http://www.esercito.difesa.it/operazioni/operazioni\\_nazionali/Pagine/vespri-siciliani.aspx](http://www.esercito.difesa.it/operazioni/operazioni_nazionali/Pagine/vespri-siciliani.aspx)
- Romano, L. (17 de noviembre de 2017) Il Capitano Ultimo: "Riina? Per me è solo un vigliacco", recuperado el 17 de diciembre de 2012 de Il Giornale, <http://www.ilgiornale.it/news/cronache/capitano-ultimo-riina-me-solo-vigliacco-1464356.html>
- Rossi, A. (2014) *Capitano Ultimo, la vera lotta alla mafia*. Milano: Intento.
- Sabella, A. (2008) *Cacciatore di Mafiosi*. Milano: Mondadori. Totò Riina. Correggio: Aliberti.
- Torrealta, M. (2001) *Ultimo. Il capitano che arrestò Totò Riina*. Roma: Feltrinelli Editore.
- Ultimo (2002) *L'azione. Tecnica di lotta anticrimine*. Roma: Laurus Robuffo.
- Ultimo (2006) *La lotta anticrimine. Intelligence e azione*. Roma: Laurus Robuffo.